

poner su cerebro y sus músculos, sea pasá- dose, sufrido, asistiendo a espectáculos in- teresantes, visitando los museos, leyendo he- los poemas; sea recreándose de mil otras maneras.

Saber odiar y comprender el odio, es tener una repulsa por todo lo que es perjudicial y causa de la miseria, del sufrimiento para nosotros mismos y nuestros compañeros de infortunio.

Saber odiar, es combatir por todos los medios todas las causas de nuestros males, to- das las autoridades religiosas, políticas, esta- lista, militar, económica, social y familiar, que quisean esclavizarnos, disminuirnos, mu- tilarnos o someternos.

Comprender el odio, es atacar a las insti- tuciones que necesitan los hombres de pre- sa que están en el poder. Estas instituciones son producto de un medio social envenenado. Es el resultado del medio social que las per- petúa, que los hacemos desaparecer.

Saber amar y comprender el amor, es sin duda lo que hay de más difícil. Cuántos que creían amarse toda su vida, se separan al cabo de poco tiempo, habiendo reconocido su error.

Saber amar, es darse todo entero, sin res- tricción, sin segundo pensamiento, o a la causa que se abraza o al ser que se ha distin- guido o elegido, pero es al mismo tiempo, en

este último caso, ser amado de ese ser de la misma manera.

Saber amar y comprender el amor, es pre- venir los deseos de la amada y del amado; es adivinar sus necesidades y satisfacerlas antes de que hayan sido expresadas; es ser un apoyo seguro, un confidente abnegado.

Para que el amor dure es preciso saber amar y comprender el amor, es preciso que aquellos que están unidos se vean siempre co- mo en el minuto en que sus labios se encon- traron y se enlazaron por la primera vez.

Pero, si el amor no es eterno, si es va- riante y fugitivo, ¿qué más al menos amar- con más fuerza, dar la felicidad cuando el amor quiere sonreírnos.

Tal es la línea de conducta que ensayan los anarquistas: saber y comprender es pre- ferirse a todos los días.

Es por lo común su vida es más intensa, más activa, más armoniosa que la de los otros.

Esta concepción y esta comprensión de la vida, deben divulgarla alrededor de ellos, a aquellos que no saben o no comprenden toda- vía.

Ninguno más calificado que el anarquista para enseñar a odiar la explotación y la au- toridad nefasta.

Ninguno está a su altura para hablar de la belleza de las dinastías de las alcaerías del amor regenerador del mundo.

León Kourty.

Traducido de "La Libertaire".

Temas burgueses y proletarios

El monodista Lugones que se cita a sí mismo. — Los extractos de Mauricius. — Una página de Barrett, etc.

Lugones ha proclamado el fracaso del "Paraiso marxista", y si pide tolerancia, tiempo y buena voluntad para apreciar los "Frutos de la victoria" de los aliados, en la gran guerra... no creo que ello pueda ser concebido con más razón a un hecho de tal trascendencia como la Revolución Rusa, y juzga a esta a rajatablas. La Revolución Rusa ha tomado, sí, con los bolcheviques, un camino que nosotros criticamos y rechazamos vivamente; pero ello no quita que sea un hecho tan importante por lo menos como la Revolución Francesa, la cual fué herida también por el golpe napoleónico, y tuvo la virtud de conciliar contra ella a toda la fracción del mundo. La mala opinión que se tiene de Rusia... incluso por la ejecución del zar, que lo ha reprochado últimamente en las columnas de "La Nación", Viviani... es la mala opinión que se tenía de Francia, y hasta por el régimen mismo, luego de la Revolución Francesa... y Lugones comete la villanía de prevenir del propio contacto con los ministros o representantes del pueblo infectado... en las relaciones políticas o comerciales entre Estados... por la acción de la propaganda infame que los atribuye; no recuerda que esto mismo fué dicho de los imperios centrales, que odiaban y querían la destrucción del gran faro de París, por la idea que derramaba hacia ellos de las naciones republicanas y revolucionarias... Trotsky, con sus soldados, no tiene un lenguaje diferente que Poch con los suyos, con la única diferencia de que el uno habla del trigo de los países burgueses, y el otro de las repa- raciones alemanas del protectorado de Siria, etc., y de la razón de estar amando... Por otra parte, para las tratativas, para los negocios y los mismos pactos y alianzas, no hay razones morales, pues la propia Francia estaba aliada militar y financieramente con el gobierno del zar, señalado universalmente como un bandido, y era sin duda la mayor contradicción para la razón moral de las ideas republicanas. Y no queremos insistir en la comparación que resulta para Semenov, Kolchak, Dnikina, Wrangel y otros hijos del zar, con los cuales la Francia, sin em- bargo, ha tratado... Entonces, ¿a qué queda reducido todo este repudio ginecino por los bolcheviques; por las manos manchadas de sangre de los regicidas y demás, como lo ha expuesto Viviani, ese descendiente o herede- ro de una Revolución también repicada, y que ha conocido iguales ataques de toda la re- ción del mundo, que conoció la Santa Alian- za de los Emperadores contra ella, represen- tante de la revisión y del espíritu nuevo?... Igualmente, no es para satisfacer la verdad viviente; para cualquiera las motes que se le puedan hacer es un hecho innega- ble que los socialistas, hoy por hoy y en los países burgueses, representan la revisión y el espíritu nuevo; y es contra las consecuen- cias de esto, arriba, en el mundo burgués — por ejemplo, en la cuestión de los tratos con Rusia, en la misma cuestión de la condena- ción de las deudas para la reconstrucción de Europa, etc., etc., etc., que el autor de los "Frutos de la victoria" se debate.

Ni la Revolución, ni nosotros, ni los obreros, luchamos por fines paradisiales, de los cuales pueda proclamarse tan pronto- mente el fracaso, cuando en lugar del cielo hemos arribado, con nuestro acto o nuestro gesto revolucionario, a un verdadero infor- mo de necesidad, hambre y dolor, y hasta de opresión y tiranía. El espíritu es de heroísmo y sacrificio por las ideas que se tienen, y no por el mundo paradisiaco, el mundo de los go- ces o los resultados paradisiacos, que los burgueses pueden conseguirse en demon- stración en los pueblos que no han hecho la Revolución o en los individuos que no profesan las ideas revolucionarias. Es este heroísmo — espíritu que, tanto en la Revolución Fran- cesa como en la Revolución Rusa, no obsta- to a los juicios de los paradisos, o las mismas felicidades relativas del estado anterior, ha permi- tido a los revolucionarios, afirmadores de una idea nueva, de un pensamiento nuevo, vencer a la resistencia envenenada de la re- noción. En Rusia este espíritu ha existido am- plíamente, y una muestra de él la da Ma- uricius en el primero de los tres extractos que publicamos este mismo número. Este es el espíritu de la Revolución; de los revolu- cionarios verdaderos. Los bolcheviques han sido simplemente sus colectores; pero al ser sus colectores, lo han apilado; pero, al para- echar los fundamentos de su Estado prole- tario... Y ahora, por razón del segundo ex- tracto que publicamos del libro de Mauri- cius, debemos abandonar a Lugones para en- cararnos con los bolcheviques, o mejor dicho con Kourtski, el ministro de la justicia.

Reconociendo, como ha habido que reco- nocer, y lo hechas mismos lo proclaman, un heroísmo revolucionario poco menos que general en el proletariado ruso, está resulta- do absurdo que esos obreros de Tula no com- prendieran la Revolución y se negaran ellos al heroísmo de trabajar tres días sin comer, como dice Mauricius que sería capaz Kourtski y todos los comunistas comunistas. Por otra parte, el hecho de desear la represión, no resulta de aquellos antihéroicos, que no requieren valor precisamente... ¿Qué puede ser, entonces? Simplemente: que el Estado salvó una relación de patrón con ellos, y con esto rompió la fidelidad revolucionaria. Y así, en medio de un proletariado dis- puesto al heroísmo revolucionario hasta el último extremo, tratando como un patrón, el mismo trajo ser tratado como un patrón, sin fidelidad alguna con los trabajadores, mo- vidos como peones o como piezas. El que es simplemente peón, cosa o pieza, como tal peón, cosa o pieza deberá tratar al Estado también. Está desinteresado de los proble- mas de éste, porque este mismo le ha desin- teresado y le ha prohibido mezclarse en ellos. Por eso mismo es imposible hoy la solidari- dad con los patrones burgueses, y con los fi- nos o cualquier desarrollo del Estado bur- gués. Es cosa de ellos; no es de los trabaja- dores.

Pero se trata de la negativa del derecho de huelga, por el Estado patrón; esos obreros en la cárcel no van a dar de comer mejor a la población necesitada, sino al contrario, pero se castiga en ellos un derecho inadmi- sible. No es cuestión de esos tres días sin comer; al mundo hubieran comido y hubieran trabajado; es cuestión de un principio esta- lista, necesitado de ser sostenido por la pe-

nalidad o la punición, sin elegancia ni gracia alguna. Los obreros de Tula, como en un caso similar los obreros de los otros países, son héroes de un derecho desconocido.

Dirijamos una mirada a los trabajadores sobre ellos mismos, sobre una sujeción o si se quiere un heroísmo mayor, miran todos los burgueses y todos los Estados, aun el bolchevique. El trabajo es una correa, una cadena. A este respecto, Barrett que había ya visto esta maraña y que se ha anticipa- do en muchas cosas, decía lo siguiente:

Parce que algunos gobiernos marchan ha- cia una concepción nueva; la de que no sea permitido al obrero abandonar su labor, sa- co que le despidan. Se ha presentado al par- lamento español un proyecto de ley negando el derecho a la huelga. En la Argentina y en la India inglesa se lanza el territorio, sin formalidad ninguna, a los "agitadores", sin una sola amenaza de castigo. Durante la magnífica parolada de los servicios postales y telefónicos franceses, se dijo al Estado no podía tolerar, por es- tructura de las trabajadoras, el aislamiento de Francia.

Se dió entonces a los molestos emplea- dos el pomposo nombre de "funcionarios pú- blicos", y se declaró que un funcionario pú- blico está en la obligación de no interrumpir un minuto su trabajo. Sería una grave falta de disciplina. Se ve la habilidad con que el gobierno — que al fin está ante la fuerza huelguista — trata de introducir ideas sublimes y palabras alisonadas en el conflicto. Había que asimilar el correo y el telegrafista al soldado. El único deber del funcionario, es funcionar. No hay huelgas; no hay más que deserciones. Mañana se apli- cará el mismo razonamiento a los operarios de las industrias nacionales; bajo personal de los países agrícolas; al bajo personal del comercio. Suspender la fauna productora es una indisciplina, un delito, una traición. Se debilitan las energías del país, se disminuye la riqueza de la patria!

Así rehabilitaríamos la esclavitud. Por qué no hemos de ser consecuentes! En resumen, el Estado no es sino el mecanismo con que se defende la propiedad. Si se castiga al que ataca contra ella mediante el robo; y al que la ataca antes de tiempo mediante el asesi- nio, ¿no es lógico castigar también al que la suprime en germen? La propiedad se gasta; su valor se consume, y es necesario re- ponerlo sin descanso. El latón la mata; pero el huelguista la aborta. Para un fabricante, una huelga prolongada de sus talleres equi- vala a la fuga de su capital; el patrón tendrá los ojos al Estado, exigiendo auxilio. Un trabajador es una rueda de máquina; mas una rueda libre, capaz de saltarse de su eje a voluntad, es algo absurdo y peligroso. No se concibe una propiedad estable sin la prác- tica de la esclavitud.

Lo que no se concibe es la libertad del tra- bajo, la personalidad para el trabajador.

T. Antill.

Del autoritarismo

Nada hay que perjudique y trastorne tanto a los hombres como las prácticas autori- tarias. El dogma del autoritarismo es de su- pero origen teológico. Únicamente la teología pudo crear y dar a luz semejante aberración puntal. Todas las normas que informan y constituyen los principios del autoritarismo están inspiradas en el temor y en la igno- rancia. El principio de autoridad es un es- tigma de la barbarie.

El autoritarismo, sea político o religioso, co- munitario o burgués, será siempre una bestia feroz, o un instrumento vil sin responsabili- dad ni independencia. El autoritarismo im- pide la personalidad y atrofia o desnaturaliza en los hombres el sentimiento de sociabi- lidad y solidaridad propio o inherente a la naturaleza humana.

El autoritarismo constituye, sea proletario o burgués, una vergüenza y un residuo de la perfección alcanzada en el concierto de la evolución creadora. De ahí que la civiliza- ción y el autoritarismo sean día por día más incompatibles. Cuanto más imperencia tenga el espíritu autoritario en la vida social, de los pueblos más abyectos y degradados se- rán esos pueblos. En las relaciones de hom- bres y hombres, no hay más medio que su- pugnante que esa modalidad autoritaria.

El autoritarismo hace que los hombres se dividan en amos y en siervos.

La obediencia es la condición previa del dogma del autoritarismo. En todo régimen o sistema de organización autoritaria, el hom- bre es un rufán del hombre. Aquí no hay escapatoria posible. El autoritarismo coloca a los hombres en esa condición degradante y corruptora. El deber, amigos, el deber. Y el deber, en todo régimen autoritario, es eso, prebentismo, servilismo, en fin, perversión gradual y sistemática.

El autoritarismo es una lastra mental que causa más trastornos y miserias a la huma- nidad que todas las intenciones de la natu- raleza.

TRES EXTRACTOS DEL LIBRO "AU PAYS DES SOVIETS" POR MAURICIUS

El Heroísmo

Había hecho conocimiento con un coman- dante de sección del ejército rojo (grado co- rrespondiente al de subteniente). Era un jo- ven de unos veinte y cinco años, que había trabajado varios años en París. Era, como lo son ordinariamente los rusos, de un trato agradable y de una cordialidad extrema.

Nos paseábamos juntos con frecuencia. Lo encontré, una tarde, en la Tverskaia, me son- rió; me estrechó la mano, y yo me apres- ta a proponerle la visita de cualquier mu- seo, cuando lo vi vacilar y apoyarse contra el muro: la frente de una palidez de cera y los ojos extravíos. Me precipité hacia él. Pero se enderezó, una sonrisa iluminó sus labios blancos: "Gracias, me dijo, no es na- da".

Lo examiné más atentamente, parecía de una debilidad extrema.

Me parecías, me dije, bastante enfermo. Voy a lleváros a casa de un médico para haceros examinar".

—No lo creáis, me respondió vivamente, no estoy de ninguna manera enfermo.

—Pero, entonces... —¿Queréis saberlo? Y bien, no he comido hace dos días, pero comeré mañana... Ya estaré mejor."

Y me explicó que estaba designado por el Partido para ocupar un nuevo puesto de con- fianza; no estando en su antigua formación y no aún todavía en la nueva, no había po- dido obtener su billete de aprovisionamien- to.

—Lo propuso que viniera a comer al Dico- vnoy Dvor. Se negó. Creí en una delicadeza excesiva, o insistí.

—"Os ruego, querido camarada, me daréis un disgusto no aceptando. He aquí mi bille- te, váis a comer en seguida. Yo me arreglaré para obtener otro billete, o bien le diré sim- plemente al comandante del hotel que sois mi amigo y no me negará este favor".

Pero él sacudía la cabeza en una negación dulce y obstinada.

—Yo os agradezco vuestra intención. En París, no me haría de rogar. Pero nosotros estamos en período de revolución. Yo no tengo el derecho de hacerme una propuesta semejante y yo no tengo el derecho de acep- tarla. La parte que me ofrecéis pertenece a alguien, o no sé quién, pero es el cierto que pertenece a alguien; que ese alguien no soy yo: Os ruego, no insistáis, a vuestra vez me contrariaréis. Por otra parte, estoy tranqui- lo; comeré mañana."

Y consentí justamente en aceptar una fruta que yo tenía en el bolsillo.

De tales hombres existían en Rusia por mi- llares. Y esto hace comprender por qué, a pesar del mundo coaligado contra ella y a pesar de sus errores mismos, la revolución no ha sido muerta.

El heroísmo obligatorio

Duros con ellos mismos, los comunistas lo son con los otros. Visitando la prisión de Kourtski, yo había encontrado 37 obreros aprisionados desde hacía dos meses, y que me habían explicado así la razón de su en- carcelación.

—Nosotros somos obreros zapateros, tra- bajábamos en una fábrica de Tula. Durante tres días el aprisionamiento no llegó. El primer día reclamamos, el segundo protesta- mos, el tercero hicimos huelga; no se puede trabajar tres días sin comer.

—Pui a ver a Kourtski, el ministro de la justicia.

—Es decir que, bajo vuestro régimen, se me lo va las gaites en prisión porque tienen hambre. Y le expliqué el caso de mis obreros zapateros.

—Es exacto, me respondió Kourtski, pe- ro os voy a hacer a vos mismo juez de la cuestión. El aprisionamiento no había lle- gado, no solamente para esos obreros; sino para toda la población. Millares de hom- bres y de mujeres y de niños sufrían hambre; era una desgracia. Pero, ¿era una razón para que los obreros desearan el trabajo? No había pui, era evidente, pero si los obreros hubieran dejado todos las usinas y las fabri- cas, no solamente no hubiera habido pan, si- no no hubiera habido ni calzados, ni vesti- dos, ni agua, ni luz, ni calor. Era preciso, pues, que los obreros comprendiesen esto — y casi todos lo han comprendido — era pre- ciso que continuasen trabajando sin un pe- dazo de pan en el vientre y que muriesen sobre su tarea antes que condenar, por la de- tención de su trabajo a toda una población.

—En suma, habéis puesto esos obreros en prisión porque no eran héroes.

—Si lo queréis así. Porque no eran hé- roes y porque para hacer una revolución, es preciso ser héroes.

—Lo contado esta historia a varias perso- nas, y he preguntado: "¿Y Kourtski, él mis- mo, es capaz de continuar en su mesa de tra- bajo sin un pedazo de pan en el vientre?"

Los Teatros

Hubamos con frecuencia al teatro. Todas las grandes escenas han sido nacio- nalizadas. Los artistas son pagados por el Estado y son, en la República de los Soviets, privilegiados; algunos reciben sumas pira- madales y "bolsas" de provisiones fuera de chuzo.

El 75 por ciento de los billetes deben ser dados a las organizaciones obreras para ser distribuidos gratuitamente a los trabajadores el 25 por ciento solamente de las localidades son pagas y el precio es muy barato.

Los adversarios del régimen pretenden que los burócratas de los sindicatos y de las ad- ministraciones del Estado, acaparan para ellos todos los billetes de teatro y que los obreros no reciben frecuentemente. Es im- posible. En Rusia, como en otras partes, los burócratas tienen tendencia, según la frase de Federico Engels, "a cambiar su papel de servidores de la sociedad en aquel de amo de la sociedad".

El hecho es que la mayor parte de los es- pectadores tienen un aspecto muy elegante y que el elemento femenino enarbola todos los adornos. Constató nada más.

Nosotros frecuentábamos sobre todo el Mi- minge. Existe en la Boloi-Gorod (Invidiosos cinco), un muy lindo parque contiguo a cinco o seis teatros. En el verano el lenguaje se reduce.

Los delegados tenían localidades reserva- das en cada uno de esos teatros. La ópera y el baile tenían nuestra prelación.

Hemos visto Ivan Goev, Boris Gudakov las óperas mundiales: Fomato, Alta, etc., y los célebres y universales bailes rusos. To- do eso estaba puesto en escena con un gra- do decoraciones, trajes, música, nada que pueda que desear; me ha parecido, sin em- bargo, que aparte de algunos primeros papeles había penuria de artistas hombres; esto se aplica quizá las ventajas excesivas acordadas a los cantores y actores comunistas.

Hemos visto a Chalapiene en su papel de Don Basilio en el Barbero de Sevilla. Lo hemos visto tal cual lo ha pintado el cri- minal Michel-Georges-Michel: "Un ser tan magnífico parece surgir de la terraza, con un gran fantasma negro, grueso, encorvado, formidable y cómico; los ojos malignos, la nariz feroz y acaña, la boca desdentada y el cuello retorcido. Cantó, pareciendo burlar sobre el piso las notas graves que salieron lentamente y da con una voz de órgano, balanceando su cabeza, su cuerpo de derecha a izquierda, como la pesa de un metrónomo diabólico, cubriendo entonces toda la escena con su gran sombra negra".

Me ha parecido que el abuso del vodka ha sido atenuado la sonoridad de su voz de los años tan extraordinaria, pero ha quedado siendo un gran artista.

Se dice que Chalapiene no había hecho bolchevista; era una leyenda. Chalapiene, como Kourtski, como Sadowi, son banderas brillantes que los jefes comunistas, con un sentido de revulsión de la propaganda, blanden como escudo.

Estos hombres son ídolos y la red de cuidados particulares que les rodea con una bella insignia que da al- lustro a la firma. Es preciso decir las cosas como son. Chalapiene, aprendiz de mudo en Kozan, como Korki era mozo de teatro proletario, pero en fin ni el uno ni el otro son comunistas, y Chalapiene, consistente en cantar sino a razón de 300 rublos por noche, lo que le permite, a pesar de los edictos, procurarse "las botellas" aguardiente a que es aficionado.

Esto no impide admirar a Chalapiene, pero yo he jurado decir la verdad, nada de lo que la verdad, toda la verdad; yo la digo.

En los entrecantos, largas filas de espec- tadores esperan con la paciencia de los rusos, su turno para beber por algunos rublos un vaso de pseudo té.

Procedentemente, a la salud, un remedio formidable se produce. "¿Qué es lo que es?" Una palabra, una sola palabra, que que hiela a esta multitud todavía fría concusiones y de música: "La Tebeka".

Es la clásica burjería. Uno a uno, los espectadores deben desfilar bajo los ojos as- tidores de la policía, que examina los pa- ños y alguna vez los bolsillos. Nuestros pa- ños y nuestras insignias de delegados evitan esta inspección. Pasamos a través de los cuadros de la multitud angustiada. En los grandes estadios, guardados por sol- dados armados, esperan su engrandecido momento que irán a terminar en una re- noche comenzada en el país de las mar- llas que Gogol o Pouchkin, Turgenyev y

habían evocado para ellos, me vóstris incoemente en la noche toda iluminada de los ba- ños al encanto de los ba- ños al destino fantasmagórico; pensados de las colinas que los desgraciados obreros no había en Rusia otra cosa que de Chalapiene; pero había-

lanzas de colh

lanza de colliue no es la lanza que no es la lanza del Quijote. Es el arma militar del indi- de las naciones, es la lanza de la guerra en una caña de taca- de tija, estaba lista la lanza. —o mejor dicho el bosque de la pesada todo su lucido y ter- cido indio, sino cuando ondena el extremo — o bien podía ha- bleza o una cabellera —, y re- los "portadores", con "trostros" feroces, desfilaban también en decir uno a uno. Este trapo e- lante, balanceada, cuyos col- obros no recibían frecuentemente. Es im- posible. En Rusia, como en otras partes, los burócratas tienen tendencia, según la frase de Federico Engels, "a cambiar su papel de servidores de la sociedad en aquel de amo de la sociedad".

El hecho es que la mayor parte de los es- pectadores tienen un aspecto muy elegante y que el elemento femenino enarbola todos los adornos. Constató nada más. Nosotros frecuentábamos sobre todo el Mi- minge. Existe en la Boloi-Gorod (Invidiosos cinco), un muy lindo parque contiguo a cinco o seis teatros. En el verano el lenguaje se reduce. Los delegados tenían localidades reserva- das en cada uno de esos teatros. La ópera y el baile tenían nuestra prelación. Hemos visto Ivan Goev, Boris Gudakov las óperas mundiales: Fomato, Alta, etc., y los célebres y universales bailes rusos. To- do eso estaba puesto en escena con un gra- do decoraciones, trajes, música, nada que pueda que desear; me ha parecido, sin em- bargo, que aparte de algunos primeros papeles había penuria de artistas hombres; esto se aplica quizá las ventajas excesivas acordadas a los cantores y actores comunistas.

el folleto "Santa"

Ahora su distribución

tes, camaradas: nuestra- tenido escrito; y hemos coor- dos de libritos de Santa o- no-tragal de espigas... ¿D- sario? Antes interrogado a la podían dejar de hacerlo; l- las, no... Hémos, pues, co- un gran peso, con estos fol- los libritos de Santa Cruz; h- dos con esta espiga... Así s- cambio de granos los trigos y los árboles. ¿Cuál puede s- ando esto de esto? Soltar- quidos que vengan los colectores- chuidores, los que lleoran est- er mundo... En una rond- las, las snavias suben a la olt- de la espiga; el tronco o la c- de éstos cargados... Aho- va debe venir de afuera. Los- as, vienen a desprender el- cargarlo de la planta que el- cido, y cargarlo ellos... P- lanta que vengaís todos, pue- des es grande y no puede de- rra y se pudra al pie, tan pre- chas...

Con que, camaradas, ahora l- de vosotros; os tocé el- argarinos del folleto y carg- ramos. Ahora, quienes han de- rados de él, ¿sois vosotros. Con- las, los frutos, las espigas. En las plantas terminan, quito- sados son los carros, los- las propias espaldas de los ho-

Cantidades recibidas:

- Anterior
- Flóres Váñez, Anáhuja
- Recolectado por J. M. C., Ciudad... Jorsé García,
- Antonio López, 0.20;
- Juan Trota, 0.30; Un cual- quiera, 0.80; Ramón Pérez,
- R. Nicolai, 0.70; M. Fer- nández, 0.25; T. Oyanar- te, 0.35; Antonio Soliz,
- 0.90; Un R. 0.40; N. San- tos, 0.60; Manuel Ramí- rez, 0.50; Juan Casas, 0.50;
- Antonio Ratti, 0.50; Luis Altamira, 0.50; Antonio Venenuto, 0.50; Miguel Rodríguez, 0.50; Arturo Sansone, 0.50; y Un Pro- pagandista, 0.50

ACTOS DE LOS SOVIETS

ha sido unánime... los comisarios del pueblo...

que está compuesto de semejante... el Partido Comunista...

patros

la frecuencia al teatro... grandes escenas han sido nacidas...

cientos de los billetes deben ser... organizaciones obreras para ser...

que la mayor parte de los es... en un aspecto muy elegante...

dos tenían localidades reservadas... de esos teatros. Los que...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas hombres; esto... ventajas excesivas acordadas...

de los artistas mujeres; esto... ventajas excesivas acordadas...

LEON TOLSTOI

Por RODOLFO ROCKER

La que era oscuridad... lo que tocaba con vuestras...

Una vez que los trabajos... de Tolstói me acuerdo de un...

Cada uno de aquellos con quienes... habido los dos foros es se aboca...

Existen pocos escritores en quienes... comprensión interna haya tenido...

Las obras principales de Tolstói... un sello autobiográfico, y a medida...

En su primer aporte a la literatura... fuerza, se revela a primera vista...

En Rusia todavía entendía Tolstói... el pequeño círculo de ociosos...

En su primer aporte a la literatura... fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura... fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura... fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura... fuerza, se revela a primera vista...

za misteriosa que vive y aspira en lo más profundo de la vida social.

El formidable cuadro de Tolstói, La guerra y la paz, se funda en esta filosofía de las masas...

En la guerra y la paz, Tolstói ha destruido la fe de los pragmáticos en los héroes...

Yo no conozco ninguna obra en la literatura antigua y moderna, en la que la acción misteriosa de las multitudes...

Cuando Tolstói abandonó finalmente a Rusia para conocer de cerca la vida de la Europa occidental...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

grados de su corazón. Era aquel el campo que fundaba el espíritu del artista...

Partiendo de esta base desarrolla Tolstói un anarquismo consecuente...

Yo no conozco ninguna obra en la literatura antigua y moderna...

Cuando Tolstói abandonó finalmente a Rusia para conocer de cerca...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

En su primer aporte a la literatura, la fuerza, se revela a primera vista...

lanzas de colihne

lanza de colihne no es la lanza de los indios, no es la lanza del Jiqueté...

la Argentina que compararlo ahora a España. Ha enviado mil lanzas...

el folleto "Santa Cruz"

Ahora su distribución.

Compañías recibidas: \$ 253,30

Rudolf Rocker.

(Del libro próximo a aparecer "Artistas y Rebeldes").

Sentencia pitagórica. — La libertad dijo un día a la ley: "Tu que esorbías".

NOTAS

SINDICATO UNION LAVADORES Y L. B. DE AUTOS

Resoluciones de la asamblea general de socios celebrada el día 29 de Mayo de 1922 para tratar la circular en T.O. de la F.O.R.A. (Comunista) sobre el IX Congreso Ordinario próximo a realizarse.

Fecha y localidad del Congreso

Creyendo que la fecha para celebrar el Congreso las más indicadas para señalarla son las organizaciones adheridas del interior, no establecidas de terminados días, pero sí indicamos que se debe celebrar durante el año en curso.

Buscando un sitio que sea centro aproximado en distancias para todas las provincias de la República, se acuerda que la localidad para celebrar el IX Congreso sea en Rosario.

Informe del Consejo Federal

Como sea que en el IX Congreso a realizarse, como es de práctica, el Consejo Federal tiene que hacer un informe de su actuación desde el último Congreso, creemos necesario que para que las asambleas de los sindicatos adheridos puedan resolver al respecto y dar el mandato preciso a sus respectivos delegados, sea remitido un ejemplar de "La Organización Obrera" número extraordinario del último 10 de Mayo, a todos los gremios adheridos, y a más hacer un informe suplementario de lo publicado en "La Organización Obrera", época anterior a lo publicado.

Delegaciones

Ningún miembro de los Consejos Federal o Provincial, podrán ser delegados de los sindicatos ante los Congresos.

Delegaciones indirectas

Cualquier sindicato que por falta de recursos tenga que ser representado por delegado indirecto, debe dirigirse al sindicato de su mismo oficio o profesión de la localidad donde se celebre el Congreso, pidiéndole que nombre un compañero para que los represente. En caso de no existir en dicha localidad un sindicato similar adherido a la F.O.R.A. se dirigirá al Consejo Federal o a cualquier sindicato de la misma para que nombre el delegado.

Los delegados de representaciones indirectas podrán ostentar todas las que sean conferidas, pero en las votaciones no tendrán más que un solo voto.

Agrupaciones Antisindicales

Reconociendo la existencia de numerosos anarquistas y defensores de la F.O.R.A. en los sindicatos autónomos o pertenecientes a la U.S.A. creemos necesario que la voz de estos compañeros sea escuchada en el IX Congreso, por lo tanto proponemos al mismo se inviten a las agrupaciones anarquistas antisindicales de los gremios no pertenecientes a la F.O.R.A. a participar en el Congreso teniendo derecho a voz pero no a voto.

Nombre de la F.O.R.A.

No teniendo ya porque seguir añadiendo al nombre de la F.O.R.A. lo de (Comunista), proponemos su suprimido y vuelva por lo tanto a su primitivo nombre, esto es: Federación Obrera Regional Argentina.

Finalidad de la F.O.R.A.

El sindicato que suscribe, teniendo en cuenta que la tendencia que se manifiesta con más fuerza en el seno de las organizaciones obreras de todos los países es la que camina a la completa, total, absoluta liberación de la humanidad, en el orden moral, económico y político y considerando que ese objetivo no podrá ser alcanzado mientras no sea socializada la tierra y los instrumentos de producción, y de cambio, y no desaparezca el poder absoluto del Estado, proponen al IX Congreso que de acuerdo con la esencia de los postulados de la Internacional de los Trabajadores, declare que la finalidad que persigue la Federación Obrera Regional Argentina es el Comunismo Anarquista.

Cotizaciones de la F.O.R.A. y al Comité Pro-Presos

El sindicato que suscribe indica al Consejo Federal que vería con agrado que en la Orden del Día del IX Congreso a realizarse se incluyese el asunto de la cotización a la F.O.R.A. y al Comité Pro-Presos.

Cargos rentados

Para que la marcha de la organización obrera obedezca a la opinión de sus componentes, y no pueda culpársele de sus errores a nadie, creemos que los que hayan de estar a sueldo de los

sindicatos y necesidades de la organización o administración de los mismos, y que siempre habrá de procurarse sean los menos posible, y sólo en caso de absoluta precisión no tengan ninguna intervención en los acuerdos que tomen, ni en las medidas que se acuerden en casos de huelgas, ya sea parciales o generales, sino simples empleados que cobren el trabajo que realizan dentro de los sindicatos, y no en modo alguno sean representantes de los mismos ni en las Federaciones locales, Comarcales, Provinciales o Regionales; en consecuencia de lo expuesto, opinamos que todos los que formen parte de los órganos de la F.O.R.A. sea en Comisiones Administrativas o consejos vivan habitualmente de su trabajo de acuerdo con las simples propagandas teorías del sindicalismo anarquista.

Sistema de organización

Los estudios que sobre práctica realizamos diariamente, nos obligan a rectificar en un todo las modalidades de organización, que hasta hoy teníamos como buenas.

Las Federaciones de oficio carecen de fuerza para imponerse a la organización que, por su conservación propia, se solidanza para resistir los combates que el proletariado tendrá que dirigir contra el régimen burgués; además, los progresos en la mecánica obrera los oficios, por lo que vemos que un buen operario que tanto necesitaba años y años para hacerlo, hoy, con reducido tiempo, cumple su cometido; además, creemos que la burguesía, organizada en Sindicatos de Ramos e Industrias y a veces de toda la producción, no puede ser combatida sino por los mismos medios, por otra parte, esta forma de organización, futurista, puesto que su simplificación nos permitirá organizar la producción y el consumo.

Entendemos, pues, que la organización debe, por excelencia, estar constituida a base de Sindicatos de Ramos e Industrias, ya que es la que nos permite luchar con ventaja contra el enemigo.

En las localidades menos importantes o bien los trabajadores organizarse en un solo Sindicato. Las Federaciones locales son el nervio de la organización, debiendo permitir a todos los sindicatos, tomar la Federación Local en las localidades de importancia; así el mismo que constituirán los sindicatos de las otras localidades de menos importancia y en vez de fundar una Federación Local, procederán a organizar Federaciones Comarcales, esto es, del Sindicato a la Federación Local o Comarcale, de esta a la Federación Provincial y de esta a la Federación Regional, para formar así la gran Internacional de los Trabajadores. Así entendimos debe estar constituida la organización obrera.

Nombramiento del C. F.

A fin de evitar que en los Consejos Federales se perpetúen los mismos miembros y se realicen contabilaciones para el sostenimiento de los puestos, proponemos al IX Congreso, que además de lo establecido de ser nombrado el Consejo Federal en los Congresos ordinarios, acuerde no puedan ser reelectos los miembros salientes hasta la celebración de otro Congreso.

La F. O. Local Bonaerense en el seno de la F. O. Provincial de B. Aires. Sin tener en cuenta las condiciones políticas, jurídicas y geográficas que ha establecido la burguesía en la región argentina, los trabajadores parciales de la explotación capitalista se organizan en Sindicatos, Federaciones Locales, Comarcales, Provinciales y Regionales, de acuerdo a sus idealismos y a sus necesidades, por lo tanto proponemos al IX Congreso que acuerde que los Sindicatos que integran la F. O. Local Bonaerense forman parte de la F. O. Provincial de Buenos Aires.

Comité Pro-Presos

Afirmando no ser fiel intérprete de la más elevada misión de solidaridad que deben ser los comités Pro-Presos, el acuerdo tomado por el Congreso Constituyente de la F. O. Provincial de Buenos Aires con relación a este asunto en especialidad el artículo 10, de la proposición que perturba la vida normal del Comité Pro-Presos de la Capital Federal, proponemos al IX Congreso acuerde dejar estos organismos como se venían organizando y desenvolviéndose con anterioridad a dicho acuerdo.

Carnet personal de la F.O.R.A.

Teniendo en cuenta la gran cantidad de obreros simpatizantes y defensores de la F.O.R.A. que están organizados en sindicatos de la U.S.A. y en sindicatos autónomos, proponemos se establezca un carnet personal para que así pueda, cotizar directamente, encargándose de esta misión, tanto en el carnet como en las cotizaciones de los Consejos Federal, Provinciales, Comarcales y Locales.

Trabajo a destajo EL IX Congreso de la F.O.R.A. considerando que el trabajo a destajo es uno de los males del sistema de la producción capitalista; que su existencia no sólo favorece la conveniencia, sino también el antagonismo entre los trabajadores; que el es uno de los factores de las periódicas desocupaciones que afectan a la clase trabajadora y se transforma en beneficio exclusivo de los intereses capitalistas, aconseja a las Federaciones Locales, Comarcales y Provinciales, y lo mismo a los sindicatos adheridos, realicen campañas hasta su completa anulación.

Congreso Obrero Sud-Americano

Suponiendo que se sabrá interpretar el valor y la importancia que representa la celebración de un Congreso Obrero Sud-Americano para que de él salga la Confederación del Trabajo Sud-Americano, proponemos al IX Congreso que la F.O.R.A. auspicie la convocatoria del citado Congreso y que para ello se ponga de acuerdo con las organizaciones obreras de marcada tendencia anarquista de los países sud-americanos.

Escuela Racionalista

Viendo el abandono que de la enseñanza tienen los sindicatos de la región argentina, y afirmando que la acción más emancipadora de la clase proletaria es la escuela racionalista, proponemos que las F. O. Locales organicen escuelas gratuitamente y a medida de sus fuerzas, contando con el auxilio de los más decididos y entusiastas apóstoles de los sindicatos y de elementos competentes en la pedagogía para el buen éxito de la iniciativa.

Fondo al soldado

El IX Congreso de la F.O.R.A. resuelve: aconsejar a las organizaciones adheridas, la intensificación de una propaganda encaminada a esclarecer en la mentalidad de los trabajadores la verdadera naturaleza de la institución militar y de todo lo que ella representa, para que una propaganda y acción en este sentido pueda ser realizada.

El "fondo al soldado", entendiéndolo por la dotación de la propaganda antimilitarista y no un socorro mensual, puede ser aceptado por las organizaciones, siempre que no se desnozcen la naturaleza especial del cuarto y la disciplina que impone, advirtiendo a toda propaganda que tienda a la emisión del pensamiento y al ejercicio de la personalidad.

PARA LA GIRA POR CHILE

"Grupo para la propaganda internacional"

Ahí va, con sello y firma. Al iniciar esta campaña de agitación para efectuar propaganda por los países vecinos, no nos preocupamos mucho por la cuestión sello, pues, entendíamos que ese pequeño objeto, no tenía importancia alguna. Lo esencial y positivo, es la obra en sí que cada uno de nosotros y todos en conjunto hagamos en pro del ideal.

Entre las muchas cartas que hemos recibido de compañeros, que nos incitan a proseguir, hemos de contestar a aquellos que aún no se han emancipado de ciertas prácticas burocráticas; que creen que lo que se inicia y se quiere llevar adelante ha de llevar como marca de fábrica, un sello que acredite lo que podría decirse, la bondad de la mercancía. En efecto, lo primero que varios camaradas han preguntado es: ¿delegados de quién son Vds.? ¿Quién sella y controla lo que Vds. hacen? ¿Qué institución refrenda sus circulares y las autoriza? Caramba. Nosotros no somos delegados de nadie, somos anarquistas y como tales, nos consideramos con tanto derecho como el que más. ¿Sellar y controlar nuestra obra? Desde el principio la hemos sellado con nuestra buena intención y voluntad; en cuanto al control, lo autorizamos a todos los que cooperen, que los que no, no tienen nada que hacer con nosotros. ¿Qué institución refrenda y autoriza? Nosotros, que nos hemos constituido en institución, e instituímos éste principio. No obstante, no somos ni queremos ser amigos del dedillo, para aclarar el porqué los periódicos anarquistas,

exceptuando a "La Antorcha" y a "La Protesta", no han dado a la publicidad nuestros comunicados y circulares que hemos lanzado. ¿Será porque no tenía un sello que lo sellara? ¡Hombre! Nosotros entendemos que la misión de la prensa anarquista que tiene vida por y para la colectividad, tiene el deber cuando se lanza una iniciativa, si es buena, analizarla, alertarla, ampliarla y orientarla; y si es mala, combatirla a capa y espada, de monstrando el error de los iniciadores y lo contrario que puede resultar. Eso es lo que hay que hacer, no que se cerrados la boca haciendo los designios. Como si a la colectividad no le interesara nada lo que a la propaganda respecta. Eso será muy cómodo, pero se sabe que así se encubren las cosas malas y se perjudica al ideal en quien mal lo sirve. Y eso, no puede ser. Hay que orientar, con la teoría y con la práctica, combatiendo lo malo y alentando lo bueno y útil.

Hechas estas necesarias aclaraciones, digamos ahora, el por qué de este comunicado. En la última reunión del "Grupo para la propaganda internacional", se interesó por esta campaña, que se han de preocupar muy seriamente en reunir dinero y entusiasmo, un objeto de poder enviar folletos, libros, periódicos, etc. a Chile, Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil, etc. Dinero y entusiasmo para enviar cuanto antes, uno o dos delegados, en gira, para que propaguen la anarquía, por ahora, a Chile.

Dinero y entusiasmo, para eso y para poder franquiar la correspondencia a los socios. Todo lo que se junta por el momento se puede remitir a "La Protesta" y a "La Antorcha" y al local del grupo, en Agüero 300 a nombre del secretario, José María F.

Como se ve, somos bastante claros y explícitos. Toca ahora a los camaradas, que inicien, cada uno en la localidad que se encuentre, los socios y la forma de reunir el dinero y entusiasmo, se entendiendo, los que estén de acuerdo.

Nuestras manos y nuestras caras, están limpias y nos presentaremos donde se requiere nuestra presencia. Corresponsabilidad a nombre de Gerónimo Díaz.

El Secretario G. Díaz.

Agüero 300, Bs. As.

Se pide la reproducción.

DI FREIE ARBEITER STIMMES

El grupo de camaradas suizos que ha tomado a su cargo la recolección de fondos a beneficio de esta publicación anarquista de los EE. U.U., recomiendo a los poseedores de listas de suscripción se apresuren a devolverlas, cuanto antes, a fin de hacer balance final y enviar el total de lo recaudado.

Bakunin. — Salvochea. — Oscar Wilde. — Pedro Gori. — Kropotkin. — Luis Michel. — Gustavo Adolfo Becquer. — Proudhon. — Strindberg. — Edgar Poe. — Tolstoi, etc. etc., en el libro próximo a aparecer.

Artistas y Rebeldes, por Rodolfo Rócker, próximo a publicarse por la Editorial Argonauta.

rencia el próximo día 6, en la cual se reunirán delegados de varias Agrupaciones Anarquistas Inter-sindicales y representantes de "La Protesta" y "LA ANTORCHA.

POR LA PROPAGANDA ANARQUISTA EN EL PARAGUAY

"La Social" tiene organizada una gira y conferencia a total beneficio de "La Social", periódico anarquista de Asunción, Paraguay, para el día sábado 8 de julio los 20 y 30, en el salón de la calle Paraná 3545.

Los compañeros de la agrupación Anarquista se encargarán de diálogos y conferencias. El compañero Francosano recitará un poema. El compañero Fábrego se encargará de varias monologos. Conferencia por un argentino. Entrada 50 centavos. ¡Por Renovación en decir! ¡Por la Antorcha! ¡Compañeros! Concurrid!

A. A. "HUMANIDAD NUEVA"

Pro jura pro Chile

A objeto de obtener fondos para la realización de esta gira, la Agrupación "Humanidad Nueva" dará una velada en el local Bonaerense, el día 5 de Agosto. En ella hablará el compañero H. González Belloso.

Libros y Folletos

A objeto de facilitar a los compañeros sobre todo a los que viven en el interior del país, la adquisición de los medios tan necesarios, como los libros, para su capacitación personal y la difusión de la cultura, hemos reunido en "LA ANTORCHA" una sección de libros, a la que dedicamos especial atención, aumentando cada vez más el número y la variedad de las obras ofrecidas.

EN CASTELLANO

- Enrique Malatesta. — Páginas de la vida cotidiana. \$ 1.00
Rodolfo Rócker. — Soviet o dictadura. 0.50
Internacional y anarquismo. 0.50
Luis Pabst. — La crisis del anarquismo. 0.50
Varios. — Hacia una sociedad de productores. 0.50
Romain Rolland, Nicolaï y Alfonso Bernard. — Nicolaï y el pensamiento social contemporáneo. 0.50
C. Lombroso y R. Mella. — Los anarquistas (Estudio y réplica). 1.00
H. González Pacheco. — Carteles. 1.00
Pablo E. Baer. — La doctrina anarquista. (Interesante extracto del consejo libro). 0.50
Leonidas Andrée. — Suecia. 1.50
gulev. 1.50

Notas Administrativas RECIBIMOS

- Agrupación Humanidad Nueva. — Ciudad. — p. pag. 4.00
Comité pro La Antorcha. — Avellaneda. — p. pag. 9.50
para suscripción. 2.00
J. V. Lincola. — p. pag. 5.00
J. R. San Fernando. — p. pag. 18.50
p. donación. 0.50
L. S. Lebería. — p. rifas. 7.50
W. M. — Gral. Roca. — p. pag. 10.00

BALANCE DE "LA ANTORCHA" ENTRADAS

- Suscripciones cobradas. 8.00
Pagos de paqueteros. 47.50
Donaciones. 0.70
Números sueltos. 13.00
Revenedidor. 10.00
79.70

SALIDAS

- Impresión del No. 46. 150.00
Franqueo del mismo. 10.00
Expedición. 3.00
Gastos de red. y adm. 40.00
Déficit anterior. 60.70
275.70

RESUMEN

- Entradas. 79.70
Salidas. 275.70
Déficit. 196.00
Las cifras de este Balance son por demás significativas. La falta de contributors como de los suscriptores, no puede ser más patente. Ya para la salida de este número, hemos debido sufrir algunas dificultades. Para que estas no se repitan hacemos vivo llamado a los compañeros interesados en el sostenimiento del semanario.

ENTENIDO
Hace unas semanas la p...
Cómo calificaremos n...
Además de remantar el a...
res, hacerse en las al...
¿Se contrata para...
necesidad sea efectos...
¿cómo se consiguen...
en estas poblaciones conste...
unido que aceptar por el...
militar del ocupante; gen...
no tenía ningún otro, ni...
nía, ninguna causa, sique...
ar o hacer saltar con su...
ser, y acto terrible, arm...
ros de la muerte, con el...
ción en el aire sin barrer...
como un cristal, de no...
no lo interesa, que no co...
los los extranjeros y sin...
guerras mismos; sienten...
insistencia es terrible;...
las indicaciones, todas la...
se ve solo, acosado como...
abrisse? En el lado un sol...
ción, y sin duda lee e...
propio rostro del pesqui...
asire!... Por nada...
Quiere cubrir, volar, arr...
probar el poderoso efe...
trando de egocombros y...
parte indiferente del s...
del suelo de la tierra...
Este hombre es un...
que ama la muerte por...
bomba por la bomba, y...
mente porque es un me...
y mejor para sembrar...
dad de estrago un hom...
destrucción, la ausencia...
al punto de amer la b...
hazere de los aires p...